



- ◆ Trabajo realizado por el equipo de la Biblioteca Digital de la Fundación Universitaria San Pablo-CEU
- ◆ Me comprometo a utilizar esta copia privada sin finalidad lucrativa, para fines de investigación y docencia, de acuerdo con el art. 37 del T.R.L.P.I. (Texto Refundido de la Ley de Propiedad Intelectual del 12 abril 1996)

CAPÍTULO 1

INTRODUCCIÓN Y PERSPECTIVA

Psicología del desarrollo

¿Por qué estudiar a los niños?

Temas de la psicología del desarrollo

Herencia frente a medio

Continuidad frente a discontinuidad

Normativa frente a desarrollo idiográfico

Conclusión

Este libro describe la ciencia actual de la psicología infantil. En él seguimos la conducta y el desarrollo del niño en crecimiento desde el comienzo del embrión en el vientre materno hasta la introducción del niño en el mundo adulto, ya en la adolescencia. Describimos también los muchos factores que influyen en el desarrollo del niño y examinamos cómo los investigadores los estudian científicamente.

Los intentos de explicar el desarrollo de los niños se remontan tan lejos como la propia historia. Pero la psicología infantil como ciencia no tiene más de cien años. Lo que distingue nuestros esfuerzos durante este siglo pasado es el uso hecho por los psicólogos del método científico. Ello implica seguir reglas que especifican, por ejemplo, cómo deben recopilarse las pruebas de la investigación.

A primera vista, comprender el desarrollo infantil podría no parecer muy difícil. Evidentemente las conductas típicas de los niños y los jóvenes —incluyendo sus capacidades físicas, sus interacciones con los demás, e incluso sus formas de pensar— son más simples que esas mismas conductas en los adultos. Pero es un error concluir que los procesos implicados son simples. Los psicólogos han aprendido que el desarrollo humano es un rompecabezas complejo e intrincado, y desentrañar sus misterios ha resultado ser un gran reto. Desde que los métodos científicos se aplicaron por primera vez al estudio de niños hace cien años, hemos aprendido mucho. Pero cuanto más aprendemos, más evidente es que sólo hemos arañado la superficie.

Psicología del desarrollo

Para empezar, es importante comprender qué es exactamente la psicología y qué estudia. La psicología es el estudio científico de la conducta. La conducta que la mayoría de los psicólogos estudian es la conducta humana, pero cualquier especie

—desde los ratones a los pájaros o los monos— puede ser legítimamente examinada desde una perspectiva psicológica (y evolutiva).

La psicología del desarrollo, uno de los mayores subcampos de la psicología, se preocupa por *los cambios en la conducta y las habilidades que se dan al producirse el desarrollo*. Los investigadores examinan cuáles son los cambios y por qué ocurren. Dicho de otro modo, la investigación del desarrollo tiene dos objetivos básicos: uno es describir la conducta de los niños en cada punto de su desarrollo. Esto implica cuestiones del tipo: ¿cuándo comienzan los niños a caminar? ¿Cuáles son las habilidades matemáticas típicas de un niño de 5 años? ¿Cómo resuelven los alumnos de sexto grado los problemas que surgen con sus compañeros? El segundo objetivo es identificar las causas y procesos que producen cambios en la conducta entre una época y otra. Esto implica determinar los efectos de factores tales como la herencia genética del niño, las características biológicas y estructurales del cerebro humano, el entorno social y físico en el que el niño vive, y los tipos de experiencias con que el niño se encuentra.

Los psicólogos del desarrollo estudian los cambios de conducta en todas las fases del ciclo vital. La mayoría, sin embargo, se han centrado en el período que termina con la adolescencia. Por esta razón, la *psicología del desarrollo* y la *psicología infantil* se han referido tradicionalmente al mismo corpus de conocimiento científico. Sin embargo, esta situación está cambiando. En los últimos años, una buena parte de la investigación del desarrollo se ha dirigido hacia temas relativos a la edad adulta y la vejez, lo que ha conducido a la aparición de la **psicología del desarrollo del ciclo vital**. Este libro, sin embargo, está dedicado al período tradicional de la primera parte de la vida (y por ello hemos elegido el título de *Psicología infantil*).

¿POR QUÉ ESTUDIAR A LOS NIÑOS?

Si los psicólogos del desarrollo pueden estudiar cualquier especie animal en cualquier período de su ciclo vital, ¿por qué se concentra tradicionalmente en los seres humanos durante los años de la infancia una parte tan grande de la investigación? Hay por lo menos cinco respuestas para esta pregunta.

Período de desarrollo rápido

Dado que los investigadores del desarrollo están interesados en estudiar el cambio, tiene sentido para ellos estudiar un período en el que ocurren muchos cambios. Durante la primera parte de la vida de la mayoría de las especies, se dan más cambios en el desarrollo que durante cualquier otro período. En los seres humanos, los cambios referentes al crecimiento físico, las interacciones sociales, la adquisición del lenguaje, las habilidades memorísticas, y virtualmente todas las demás áreas de desarrollo son mayores durante la infancia.

Influencias a largo plazo

Otra razón importante para estudiar a los niños es que los acontecimientos y experiencias de los primeros años influyen notablemente en el posterior desarrollo del

individuo. Como el poeta Wordsworth observó una vez (y muchos psicólogos han reiterado desde entonces): «El niño es el padre del hombre.» Casi todas las teorías psicológicas sugieren que lo que somos hoy depende en gran manera de nuestro desarrollo y nuestras experiencias siendo niños.

Intuiciones sobre los procesos adultos complejos

No todos los psicólogos están dedicados principalmente al estudio del desarrollo de la primera época. Pero incluso los investigadores que intentan comprender las conductas complejas de los adultos encuentran útil examinar cómo son esas conductas durante los períodos en que no son tan complejas. Por ejemplo, los seres humanos son capaces de realizar comunicaciones complejas porque nuestras lenguas siguen sistemas de reglas. El determinar cuáles son esas reglas y cómo se utilizan se ha comprobado que es muy difícil.

Una aproximación a este problema es estudiar el lenguaje cuando está en fase de adquisición. Así, en el desarrollo del lenguaje, al igual que en muchas otras áreas, el niño en período de crecimiento es una «vitrina» en que pueden observarse las capacidades y habilidades en desarrollo, y los investigadores interesados en los diferentes aspectos del desarrollo humano han aprovechado este hecho para que les ayudara a comprender la conducta de los adultos.

Aplicaciones en el mundo real

Los psicólogos del desarrollo realizan con frecuencia sus investigaciones en situaciones de laboratorio, donde investigan cuestiones teóricas referentes a procesos psicológicos básicos. Sin embargo, los resultados de su investigación pueden a veces beneficiar a los niños con problemas del mundo real, tales como pobreza, analfabetismo, drogas y delincuencia. Los legisladores y creadores de campañas a menudo se dirigen a los psicólogos en demanda de conocimiento útil referente a los efectos de tales problemas en los niños y las posibles formas de tratarlos (Fisher y Lerner, 1994; Zigler y Finn-Stevenson, 1992). La investigación del desarrollo se ha extendido a áreas tales como los efectos del cuidado de día, métodos de enseñanza en clase, y técnicas de disciplina de los padres, entre otros. Dicho de forma sencilla, una razón por la que se estudia a los niños es para mejorar sus vidas.

Tema interesante

Una razón final, y muy importante, para explicar por qué tantos psicólogos del desarrollo han dirigido sus esfuerzos hacia la comprensión de los niños, es que el niño es una criatura fascinante y maravillosa. Cuando consideramos que los niños han llamado la atención de artistas, poetas, y estudiosos de muchos otros campos de estudio, no es quizá sorprendente que los psicólogos, también, hayan encontrado atractivo este tema.

Nuestro propio interés al seguir estudiando esta parte de la ciencia refleja nuestro amor personal por los niños y nuestra fascinación por su conducta y su desarrollo.

Recapitulación

Los psicólogos del desarrollo usan el método científico para estudiar los cambios en la conducta. Los dos objetivos básicos de su investigación son describir conductas y habilidades en cada fase del desarrollo, y explicar por qué las conductas cambian. Todas las especies, en todos los niveles, son temas admisibles para la psicología del desarrollo. Pero la mayoría de las investigaciones, a lo largo de los años, se han referido a los niños por cinco razones: la infancia es un período de desarrollo rápido, las primeras experiencias tienen efectos a largo plazo, los procesos complejos son más fáciles de entender cuando se están formando, el conocimiento de los procesos básicos puede ayudar a resolver algunos de los problemas de la infancia, y los niños son inherentemente interesantes de estudiar

Temas de la psicología del desarrollo

Tres temas en particular han interesado al pensamiento científico sobre el desarrollo casi desde el mismísimo principio, y continúan siendo objeto de debate hoy en día. Estos temas giran alrededor de las cuestiones de la herencia frente al medio, continuidad frente a discontinuidad, y normativa frente a desarrollo idiógráfico.

HERENCIA FRENTE A MEDIO

El tema más básico y antiguo de la psicología infantil (y quizá de toda la psicología) se refiere al grado en que la conducta y el desarrollo provienen de factores naturales, de **herencia**, biológicos e innatos o factores ambientales, de experiencia, o **del medio**. Este debate ha existido al menos desde que Locke y Rousseau propusieron por primera vez sus modelos, bastante puros, de desarrollo infantil ambientales e innatistas. El punto de vista ambiental, o del medio, fue retomado por Watson y otros teóricos del aprendizaje, mientras que la posición basada en la herencia formó la base de las teorías de Hall y Gesell. El debate actual, sin embargo, es mucho más complejo que en aquellos primeros días de la psicología (Plomin y MacClearn, 1993).

Como ya hemos indicado, virtualmente todos los investigadores sobre la infancia hoy en día suscriben alguna forma de posición interaccionista, en la que se asume que la herencia y el medio contribuyen al desarrollo humano. Algunos modelos teóricos que describen cómo nuestros genes y nuestro entorno pueden trabajar juntos para guiar nuestra conducta se comentan en el capítulo 4.

Sin embargo, el debate herencia/medio no ha terminado. Hay aún pocos puntos de acuerdo respecto a cómo y hasta qué punto los factores herencia y medio contribuyen en muchas áreas de desarrollo. Por ejemplo, cuando un niño, en el jardín de infancia, pega a un compañero que acaba de quitarle su juguete, algunos psicólogos son más propensos a creer que la reacción agresiva del niño es principalmente una reacción biológica ante la frustración y que podría tener sus raíces en nuestro pasado evolutivo. Otros sostendrán que probablemente representa la conducta que el niño ha aprendido viendo e interactuando con otros.

Otro ejemplo podríamos encontrarlo en el área del desarrollo del papel del género. Una vez que se ha identificado una diferencia en la conducta según el sexo —como el descubrimiento de que los hombres son más hábiles que las mujeres en tareas espaciales—, la explicación de esa diferencia puede adoptar tres formas distintas. Se puede atribuir la diferencia a la naturaleza, con el argumento de que el cerebro de hombres y mujeres es estructuralmente diferente. Puede atribuirse a factores ambientales, con el argumento de que los chicos reciben mayor estímulo por padres y profesores para dedicarse a actividades que fomentan las habilidades espaciales. O puede ser una explicación interaccionista, como la posibilidad de que los chicos de forma innata prefieran actividades que impliquen una relación espacial y, como resultado, pasen más tiempo mejorando esas capacidades.

Las cuestiones referidas a la naturaleza frente al medio surgen en casi cada tema de los que se tratan en el libro. A veces, sin embargo, aparecen bajo diferentes etiquetas, como herencia frente a medio, maduración frente a aprendizaje, o habilidades que surgen frente a capacidades adquiridas. Todos estos debates, sin embargo, bajo cualquier epígrafe, tienden a tratar la misma cuestión fundamental.

CONTINUIDAD FRENTE A DISCONTINUIDAD

Un segundo tema, de antigua existencia en la psicología infantil, es si el desarrollo se manifiesta de forma **continua** o **discontinua**. Este debate tiene actualmente dos componentes (Emde y Harmon, 1984). Uno se refiere al modelo de desarrollo. ¿Es el desarrollo suave y estable, añadiéndose gradualmente nuevas habilidades, capacidad y conocimiento a un ritmo relativamente uniforme (continuo)? O bien ¿el desarrollo sucede a ritmos diferentes, alternando períodos de pequeños cambios con períodos de cambios rápidos y repentinos (discontinuos)? Los teóricos de la continuidad sostienen que las conductas primeras se edifican unas sobre otras para formar conductas posteriores o, al menos, que el desarrollo en los primeros tiempos de la vida está unido claramente, de alguna forma, al desarrollo posterior. Los teóricos de la discontinuidad sugieren que algunos aspectos del desarrollo surgen de forma relativamente independiente de lo que haya sucedido antes, y no pueden predecirse partiendo de la conducta previa del niño (Clarke y Clarke, 1976).

El modelo continuista se asocia a menudo con la opinión de que la conducta humana consiste en muchas capacidades individuales que se añaden de una en una, generalmente a través del aprendizaje y la experiencia. Los niños según van adquiriendo cada vez más esas capacidades, las combinan y recombinan para producir habilidades progresivamente complejas. Esta aproximación enfatiza el cambio cuantitativo —los elementos más simples se unen esencialmente para producir capacidades más avanzadas— y con frecuencia caracteriza los modelos ambientales de desarrollo. En contraste, los psicólogos que están a favor del modelo de la discontinuidad habitualmente sostienen que el desarrollo se guía sobre todo por factores biológicos internos. Los teóricos partidarios de las etapas, por ejemplo, argumentan que la desigualdad del desarrollo infantil refleja la naturaleza discontinua de los cambios que tienen lugar en las estructuras que subyacen en el cuerpo y el cerebro. En consecuencia, se cree que el desarrollo implica cambios cualitativos en habilidades o conductas previas.

Como la cuestión de la herencia frente al entorno, la cuestión de la continuidad frente a la discontinuidad no presenta una división clara. Psicólogos de ambos lados del debate están de acuerdo en que algunos procesos del desarrollo se describen con más precisión con un modelo, y otros por el modelo en competencia (Rutter, 1987).

NORMATIVA FRENTE A DESARROLLO IDIOGRÁFICO

Una tercera cuestión que habitualmente surge en la psicología infantil es, en realidad, menos un tema de debate que un enfoque del investigador cuando estudia el desarrollo. Algunos psicólogos se preocupan del desarrollo **normativo**, refiriéndose a las cosas comunes que existen en el desarrollo de los niños. Otros se dedican al desarrollo **idiográfico**, refiriéndose a las diferencias individuales que existen entre los niños, en cuanto al desarrollo se refiere.

La investigación normativa, tal como ilustra el trabajo de Gesell y, en menor grado, el de Piaget, se basa con frecuencia en una visión biológica del desarrollo. Esta perspectiva, en consecuencia, se centra en el niño «medio», teniendo como objetivo principal identificar y describir cómo procede el desarrollo normal paso a paso. Un tema relacionado es la búsqueda de los **universales del desarrollo**, conductas o modelos de desarrollo que caracterizan a todos los niños de todas partes (que Piaget intentara identificar).

La investigación idiográfica se centra en el niño individual y los factores que producen la diversidad humana. Los genes son directamente responsables de algunas de las diferencias individuales que se dan entre las personas. Pero la perspectiva idiográfica también considera los procesos ambientales y experienciales que sirven para moldear y conformar a los niños como individuos únicos. Los investigadores utilizan esta aproximación para estudiar aspectos del desarrollo que representan el **relativismo cultural**: la forma en que esos aspectos difieren de una cultura a otra.

La investigación sobre el desarrollo del lenguaje ilustra estas dos perspectivas. Algunos teóricos creen que las habilidades lingüísticas surgen de forma similar en todos los niños porque están controladas, en gran medida, por mecanismos específicos del cerebro. En consecuencia, sus estudios buscan pautas o patrones comunes de desarrollo lingüístico tanto en niños que hablan la misma lengua como en niños que hablan lenguas diferentes. Los teóricos más interesados en las diferencias individuales en cuanto al desarrollo del lenguaje son más aptos para estudiar las influencias medioambientales en la adquisición del lenguaje —tales como el tipo de lenguaje que los adultos usan cuando hablan con los niños— para determinar qué factores causan que el lenguaje se desarrolle de forma diferente en distintos niños.

Recapitulación

Tres cuestiones surgen frecuentemente en la investigación psicológica infantil. La cuestión herencia-medio que trata de si la primera fuente del cambio en el desarrollo es innata y biológica o ambiental y experiencial. La cuestión continuidad-discontinuidad que trata de si el modelo de desarrollo es constante o desigual y si el desarrollo muestra conexión —es decir, si las características primeras predicen las

posteriores—. La cuestión normativa-idiografía implica la preferencia de los investigadores por dedicarse a lo que el desarrollo de los niños tiene en común e investigar los factores universales, o los que producen diferencias individuales entre los niños, así como las influencias culturales.

Conclusión

Nuestra breve mirada retrospectiva a este capítulo debería haber dejado claro un punto: cuantos más estudiosos han observado a los niños y aprendido respecto al desarrollo en la primera época, más se ha llegado a apreciar la importancia de los años de la infancia para comprender la conducta humana. Al hacerse este hecho cada vez más obvio, suceden dos cosas. Primera, nos damos cuenta de que al no ser los niños organismos totalmente desarrollados son más vulnerables que los adultos, y así empezamos a tratarlos mejor. Segunda, empezamos a estudiar a los niños con mucha más atención utilizando todas las herramientas de la ciencia. Hoy en día se ha otorgado a los niños un estatus muy especial en nuestra sociedad, y la psicología del desarrollo ha ocupado su lugar entre las otras ciencias naturales.

Aunque el estudio de los niños es aún joven comparado con otras ciencias físicas y biológicas, nuestra comprensión de los procesos del desarrollo progresa tan rápidamente que es difícil mantenerse al día con la información que los investigadores generan. El resto del texto, por consiguiente, se centra en el estado actual de la cuestión más que en temas históricos y de investigación. Y sin embargo, según pasemos de un tema a otro, algunas de las controversias recurrentes pueden sonar familiares y remi-niscentes de las diferencias fundamentales que surgieron entre Locke y Rousseau, Watson y Gesell, o Binet y Piaget.

RESUMEN VISUAL DEL CAPÍTULO I INTRODUCCIÓN Y PERSPECTIVA

Psicología del desarrollo

Dos objetivos básicos de la investigación del desarrollo:



1. Describir la conducta de los niños en cada punto del desarrollo.
2. Explicar los cambios en el desarrollo que tienen lugar entre un punto y el siguiente.

¿Por qué estudiamos a los niños?

Cinco razones por las que la Psicología del desarrollo se ha interesado tradicionalmente por los niños.

Período de crecimiento rápido:



En la infancia tienen lugar más cambios en el desarrollo que en ningún otro momento.

Influencia a largo plazo:



Las experiencias de los primeros años pueden afectar el posterior desarrollo individual.

Intuiciones sobre los procesos adultos complejos:



Los procesos complejos son más fáciles de entender en período de formación.

Aplicaciones en el mundo real:



El conocimiento del proceso básico puede utilizarse para ayudar a resolver algunos de los problemas de los niños.

Tema interesante:



Los niños son inherentemente interesantes como objeto de estudio.

Temas de la Psicología del desarrollo

Herencia frente a medio:



Esta cuestión se centra en si la primera fuente del cambio en el desarrollo es innata y biológica o ambiental y debida a la experiencia.

Continuidad frente a discontinuidad:



Esta cuestión se centra en si la pauta del desarrollo es constante o discontinuo, y si hay conexión entre las características primitivas y las posteriores.

Normativa frente a desarrollo idiográfico:



Esta cuestión se relaciona con la preferencia del investigador en centrarse en lo que es común en el desarrollo del niño o en factores que producen diferencias individuales entre los niños.